

SERMÓN 3

La verdadera guerra de las galaxias

(Apocalipsis 12:7-8)

INTRODUCCIÓN

“Hace mucho tiempo en una galaxia muy muy lejana...”. ¿Te suenan familiares estas palabras? Así inicia *Star Wars* o *La guerra de las galaxias*, una de las series de cine más exitosa de la historia. Su creador fue George Lucas, quien en la década de los setenta produjo la primera de una serie de nueve películas que han captado la atención de millones de personas.

La trama de *La guerra de las galaxias* puede ser resumida de la siguiente manera: en una galaxia muy lejana se desarrolla un largo y cruento enfrentamiento entre los Jedi, quienes



abogan por el orden y la justicia en la República Galáctica, siendo Luke Skywalker el más famoso de todos. Y los Sith, una secta de seres que utilizan el lado oscuro de la fuerza en su intento por apoderarse del dominio galáctico, liderados por Darth Vader, un brillante y joven caballero que cambió su carrera como guardián de la justicia y de la verdad para establecer su cruel imperio galáctico; desde su sede en la Estrella de la Muerte –Darth Vader– planea destruir todo lo bueno del universo, pero las fuerzas benignas logran destruir sus planes, entonces la paz vuelve una vez

más al universo al triunfar el bien sobre el mal.

¡Millones de personas han quedado fascinadas con esta historia! Aunque el libreto de la película es espectacular, todos sabemos que dicha *guerra de las galaxias* solo existe en la vívida imaginación de George Lucas.

Ahora bien, ¿y si te dijera que existe una verdadera guerra de las galaxias, me creerías? Miles de años antes que George Lucas creara *La guerra de las Galaxias*, Juan, el “Discípulo amado” y escritor de El Apocalipsis ya había escrito acerca de la verdadera guerra de las galaxias. En esta guerra el destino de cada persona está en juego.

Esta verdadera guerra de las galaxias es conocida como *El conflicto de los siglos* o *La gran controversia*. Apocalipsis nos presenta a todo color y con efectos especiales este conflicto milenario:

Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón. Luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:7-9).

Pero estudiemos la verdadera guerra de las galaxias. Para ello vamos a

dividir nuestro estudio en tres partes: **Primero:** *presentaremos sus principales actores.* **Segundo:** *haremos un recorrido por sus distintos episodios.* **Tercero:** *consideraremos su desenlace.*

DESARROLLO

I. *En primer lugar, estudiemos quiénes son los actores principales en la verdadera guerra de las galaxias*

Los actores principales en esta guerra de las galaxias son Miguel y el Dragón. ¿Y quiénes son ellos? ¿Qué papel desempeñan? Iniciemos identificando a Miguel. Este personaje aparece unas cinco veces en la Biblia. En Daniel, capítulo 10:12-13; 21, lo podemos ver luchando a favor del profeta. En Judas 1:9 lo vemos conteniendo con Satanás por el cuerpo de Moisés. De igual manera, Daniel 12:1 dice que en el tiempo del fin Miguel se levantará para libertar a los escogidos de Dios.

Hay dos claves que nos permiten identificar a Miguel; la primera: su nombre nos viene del hebreo *mikael*, cuyo significado es “¿Quién es como Dios?”. La segunda: de acuerdo con Judas 1:9, Miguel es el “arcángel” o el “jefe de los príncipes” (Daniel 10:13;21). Con estas dos claves podemos llegar a la conclusión de que Miguel es Jesucristo. Jesús es igual a Dios (Juan 1:1-3) y es llamado arcángel (1 Tesalonicenses 4:16).

Teniendo claro quién es Miguel, identifiquemos al Dragón. Apocalipsis 12:9 dice que el Dragón es la “serpiente antigua, que se llama *diablo* y *Satanás*”. Notemos entonces que el Dragón es Satanás, el archienemigo de Dios.

Por otra parte, siempre que presento este tema hay una pregunta que sale a relucir: ¿Quién creó a Satanás? ¿Cuál es su origen? En Isaías 14:12-14 y Ezequiel 28:11-19 se devela que Dios creó a un ser perfecto llamado *Lucifer*, o el *Portador de luz*. Él era “el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y de acabada hermosura” (Ezequiel 28:12), pero un día dejó de contemplar a Dios para contemplarse a sí mismo; como resultado de ello se llenó de “iniquidad” y “pecado” (Ezequiel 28:16).

Ese ser que una vez fue el portador de la luz por su propia voluntad llegó a ser el Satanás, el adversario de Dios y artífice del mal. Concluimos que Jesús, el príncipe de la vida, y Satanás, el original del pecado, son los protagonistas en la verdadera guerra de las galaxias.

II. *En segundo lugar, demos una mirada a los diferentes episodios de la verdadera guerra de las galaxias*

El primer episodio tuvo lugar en el cielo mismo y lo denominamos *la rebelión*. Apocalipsis 12:7 dice que *hubo una gran guerra en el cielo*. Ahora bien, es importante que entendamos

que esta no fue una guerra física. La palabra “guerra”, utilizada por Juan, viene del término griego *polemos*, de donde procede la conocida palabra *polémica*. Esta guerra fue una guerra de argumentos. Satanás, que es el padre de la mentira, buscó por todos los medios empañar el carácter de Dios; su propósito era levantarse y usurpar su lugar (Isaías 14:12-14). Satanás dijo que Dios era un tirano que lo único que deseaba era mantener a sus criaturas humilladas. La famosa escritora cristiana Elena de White, comentando sobre este primer episodio, escribió:

Lucifer, el querubín cubridor, deseó ser el primero en el cielo. Trató de obtener el control de los seres celestiales, apartándolos de su Creador, y granjearse su homenaje para sí mismo. Para ello representó falsamente a Dios, atribuyéndole el deseo de la auto exaltación. Trató de investir al amante Creador con sus propias características malignas. Así engañó a los ángeles.¹

En este primer episodio, Satanás fue derrotado y expulsado del cielo junto con todos los ángeles que decidieron seguirlo. ¡Miguel se levantó con la victoria!

¹ Elena de White. *El Deseado de todas las gentes*, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010, p. 13.

El segundo episodio es la *invasión*. ¿Qué paso después de la expulsión de Satanás? Dios llevó a cabo la maravillosa creación. Génesis, capítulo 1, dice que el Señor creó en seis días todas las cosas y que en el sexto día llevó a cabo la creación del hombre: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27).

Dios colocó a nuestros primeros padres en un paraíso conocido como *El Edén* y les dio un mandato que decía: “De todo árbol del huerto podrás comer; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás” (Génesis 2:16-17).

Fue entonces cuando Satanás invadió la armonía de El Edén. “La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, y dijo a la mujer:

—¿Conque Dios os ha dicho: “No comáis de ningún árbol del huerto”?

La mujer respondió a la serpiente:

—Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: “No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis.”

Entonces la serpiente dijo a la mujer:

—No moriréis. Pero Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos

vuestros ojos y seréis como Dios, concedores del bien y el mal (Génesis 3:1-5).

Tristemente nuestros primeros padres desobedecieron al Señor y como resultado vinieron a ser esclavos de Satanás. Puede que te preguntes: ¿Por qué Dios permitió esta prueba? ¿Por qué no mantuvo a Satanás alejado de Adán y Eva? Es bueno que entendamos que Dios es un Dios de libertad. Él no creó simplemente robots para controlarlos a la distancia. Adán y Eva tenían libre albedrío; ellos podían escoger entre obedecer a Dios o desobedecerle: tristemente escogieron el camino de la desobediencia.

El tercer episodio de la verdadera guerra de las galaxias es *la conquista*. Satanás pensó que había destruido los propósitos de Dios; sin embargo, antes de la fundación del mundo se había diseñado un plan de conquista (Apocalipsis 13:8). Después de la caída, Dios prometió un libertador que pondría fin al reinado del mal. “Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón” (Génesis 3:15).

Este libertador sería nada más y nada menos que Miguel. Nuestro Señor Jesús tomaría el lugar del hombre caído y enfrentaría a Satanás y a sus huestes demoníacas. ¡Y así fue! Miguel, el gran príncipe encarnado (Mateo 1:18) que con

su muerte pagó el precio del rescate (Efesios 1:7), pero no quedó en la tumba, sino que al tercer día resucitó y conquistó el imperio de la muerte (Hebreos 2:14).

Con su nacimiento, vida, muerte y resurrección, Jesús se coronó vencedor en la verdadera guerra de las galaxias. Gracias a su victoria todo el universo obtuvo el triunfo sobre Satanás: *“Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”* (Apocalipsis 12:10).

III. Gracias a la victoria obtenida por Jesús sabemos cuál será el desenlace de la verdadera guerra de las galaxias

¡No hay duda de que el imperio del mal será destruido para siempre! Apocalipsis 20:10 dice que el diablo será lanzado en el lago de fuego. ¡Su destrucción será definitiva!

Elena de White, con palabras poéticas, presenta el final de la verdadera guerra de las galaxias:

El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está limpio. Una misma pulsación de armonía y júbilo late a través de la vasta creación. Del Ser que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta

el mundo más grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, declaran, en su belleza sin mácula y en gozo perfecto, que Dios es amor.²

CONCLUSIÓN

¿Cuál es la verdad central de la auténtica guerra de las galaxias? ¡Jesús es el gran vencedor! ¡Su conquista supera, incluso, las hazañas imaginarias de los Jedi o de Skywalker! Su victoria en la cruz fue real y contundente, y todos lo que creen en él disfrutaron de su victoria en el presente y experimentarán su gloriosa realidad por toda la eternidad.

Jennifer salió junto con unos amigos a dar un paseo por la ciudad. Esa tarde todo era felicidad. Sus amigos reían mientras uno de ellos conducía plácidamente por una calle despejada; de repente, en cuestión de segundos todo cambió. Un conductor se salió de su carril e impactó el vehículo donde Jennifer viajaba. El impacto fue tal que todos murieron excepto ella.

De inmediato fue llevada a emergencias; los médicos le daban poco tiempo de vida, por lo que sus padres llamaron al pastor y juntos rogaron por un milagro. ¡Solo un milagro podía salvarla de la muerte y así sucedió! ¡Jennifer pudo salir de terapia intensiva!

² Elena de White. *El conflicto de los siglos*, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993, pp. 736-737.

Su recuperación física y emocional tomó tiempo, pero años después, dando testimonio, dijo: *¡Jesús me ha dado la victoria!*

Queridos joven y señorita, Jesucristo puede darles la victoria. En esta verdadera guerra de las galaxias ustedes también pueden decir: "Soy más que vencedor en Cristo Jesús, mi Señor" (Romanos 8:37).

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y ESTUDIO

1. ¿Quiénes son los actores principales en la verdadera guerra de las galaxias?
2. ¿Quién es Miguel y qué hace en favor de los escogidos de Dios?
3. ¿En torno a qué giró la guerra en el cielo?
4. ¿Qué promesa les dio Dios a nuestros primeros padres?
5. ¿Cuál será el desenlace de la verdadera guerra de las galaxias?

